



Montevideo, 2 de setiembre 2021

## **EL PVP Y EL ESPACIO 567 DIALOGAN CON LOS DOCUMENTOS DE AUTOCRÍTICA Y ESTRATEGIA PARA EL CONGRESO DEL FRENTE AMPLIO**

### **EL PAPEL DE LOS SECTORES POLÍTICOS DEL FA**

1-Lo documentos para el Congreso omiten considerar a las fuerzas políticas que componen el FA. No aparecen las diferencias en concepciones y estrategias y los enfrentamientos entre ellas que lo han caracterizado desde antes de asumir el gobierno. Se analizan los problemas, los efectos, pero no sus causas, y menos el rol de sus integrantes en la producción de esos resultados. Parecen no existir actores políticos, ni se plantea un análisis de sus estrategias que expliquen la derrota electoral y la situación actual, y permitan trabajar en una estrategia basada en el compromiso y el rol a asumir por los sectores que lo componen.

2-En el FA conviven distintas concepciones sobre la izquierda, tanto en lo ideológico como en lo político, en cuanto al programa de cambios y proyecto de país. De la magnitud de sus diferencias dan cuenta los enfrentamientos que se han vivido durante los gobiernos del FA y la dificultad para lograr acuerdos.

3-En el ámbito FA se da la competencia por la hegemonía los principales sectores políticos que lo integran y en él negocian sus acuerdos. Esa puja ha cambiado de características a medida que las diferencias se fueron haciendo más profundas. Los grandes liderazgos comunes que aglutinaban al FA, como lo fue el de Seregni, se debilitaron y fueron desapareciendo. A la vez que el acuerdo sobre la necesidad de alcanzar consensos se debilita, y como resultado lo que predomina son las distintas estrategias en pugna.

4-No se aprecia hoy una urgencia por lograr los acuerdos y consensos de la profundidad de los que dieron lugar a la fundación del FA. A pesar de que las diferencias p.e. entre comunistas, demócrata- cristianos y batllistas, eran también eran importantes. Si bien en su seno existían fuerzas políticas de gran peso, en general su estrategia pasaba por generar espacios para los demás sectores e ideas, ya que el objetivo era conformar una gran alianza ante los apremios de la crisis. La fuerte identidad que generó FA, y las experiencias negativas de quienes en su momento se escindieron, entre otros factores, no habrían hecho necesarios esfuerzos por lograr consensos políticos y programáticos de aquella dimensión para mantener unidos a los aliados, sobre todo a partir de mediados de los '90.

5- Dada la prioridad asignada a lo electoral, la estrategia de las principales organizaciones políticas que componen el FA aparenta pasar por mostrar perfiles bien definidos con vistas a la elección en la interna del candidato que proponen a la presidencia. De esa forma, el logro de fuertes consensos que presenten el FA a la sociedad como una fuerza cohesionada, cede ante la búsqueda de la diferenciación.

Mucho de eso se sugiere al ver que los posibles precandidatos llevan adelante sus estrategias en forma independiente y paralela a la actividad de la orgánica, cada uno con un perfil distintivo e importante despliegue mediático.

6- La prioridad en las estrategias propias, lleva a la debilidad de las autoridades y organismos de conducción centrales del FA. El desempeño de un papel relevante de la conducción común no resulta coherente con la prioridad de marcar perfiles diferenciados y del triunfo del candidato a Presidente en la próxima elección interna.

Es decir que buena medida ya no se busca ganar la hegemonía y la conducción central sino más bien la libertad para llevar adelante las estrategias propias. Predomina el accionar de principales sectores políticos dando a conocer sus posturas públicamente, lo que luego es un factor que dificulta los acuerdos a nivel central.

7-Las discusiones a nivel de los órganos centrales se vuelven en gran parte de los casos generales y de escasa profundidad, debido a esas diferencias entre sectores y a la insuficiente voluntad de construir nuevas síntesis. Lo que resulta en que el FA como tal no es capaz de expresar posturas concretas ante temas de importancia, y menos una línea de actuación definida o una propuesta política al país. Los organismos comunes han perdido la capacidad de formular y llevar adelante una estrategia concreta, la que queda en manos de los distintos grupos que en forma independiente proponen las suyas a la ciudadanía en los medios.

En éstas condiciones el comportamiento del FA en los hechos se acerca más al de una coalición, en la que los partidos que lo componen se mueven con independencia, unidos en la práctica concreta por la necesidad de reconquistar el gobierno.

8-No hay duda de que todas las fuerzas del FA se coinciden su oposición al modelo neoliberal, y en una serie de ideas fundamentales como la lucha contra la desigualdad, la necesidad medidas redistributivas, la importancia del rol del estado y su fortalecimiento, la regulación del sector privado, la importancia de la educación la ciencia y la tecnología, el acceso universal a los servicios públicos, un enfoque de la seguridad no centrado en el punitivismo, todo lo concerniente a la igualdad de género y derechos, etc.

Se trata de algunos acuerdos básicos de gran importancia que le confieren unidad, diferencian al FA y lo presentan como un modelo alternativo al neoliberal. Pero a partir de allí cuando se trata de “bajar” esas ideas generales a un proyecto, estrategias, tácticas e instrumentos, es que se expresan las importantes diferencias.

9-Diferencias y enfrentamientos han caracterizado toda la etapa de los gobiernos del FA, al igual que las dificultades para el logro de acuerdos. Estos cuando llegaban se limitaban en general en soluciones a temas concretos, adoptadas muchas veces luego de largas pujas públicas y ante la magnitud de las consecuencias negativas de no lograrlos. Todo lo que fue generando un fuerte desgaste y desprestigio ante la ciudadanía.

10-En estas condiciones el proyecto transformador de país, que está esencia de identidad del FA, quedaba limitado al programa de gobierno de los candidatos únicos elegidos en las elecciones internas nacionales, elaborado sobretudo por sus equipos. Lo que reduce las posibilidades de que las demás fuerzas y las bases incidan en su definición. La fórmula presidencial adquiere así un papel hegemónico también en el contenido del proyecto, y tendrá luego incidencia decisiva en la conducción del gobierno. La discusión se centra así en los

candidatos, dificultando la construcción de una propuesta como tal en la que participe y represente a todo el FA y su militancia.

En una de las etapas cruciales la vida del FA como lo es la campaña electoral, su conducción queda de hecho a cargo de la fórmula a la Presidencia elegida

11-El consenso tácito parece ser que las diferencias son tan importantes que resulta imposible llegar a acuerdos programáticos que den respuestas definidas a los grandes desafíos del país. Conclusión que tiene su respaldo en la historia de las dificultades que ha tenido el FA para construir una propuesta programática única desde ya principios de los '90. Lo que se refleja en documentos centrales en los que predominan las generalidades y están escasos de propuestas concretas.

12-El hecho es que tampoco en éste aspecto los organismos centrales del FA han logrado ser el lugar dónde esas diferencias se hagan explícitas, se expongan, discutan y habiliten los acuerdos y alternativas. Es más, parecería que existe la voluntad de no dar esos debates. Todo ello repercute negativamente en la lucha ideológica contra las ideas neoliberales, en la formación política, en el crecimiento del FA como opción transformadora del país, etc.

La falta de una discusión sobre los grandes temas que involucre a toda la militancia y atraiga a la ciudadanía, ha sido certeramente señalado en los documentos como una de las causas de la derrota del FA en el campo de las ideas.

13-Se debe anotar también que cierto accionar los sectores políticos que integran el FA sugiere la voluntad de asegurar cierta "governabilidad", evitar el estallido de conflictos sociales, y una concepción de la democracia basada en la "alternancia" de los partidos, más allá de las profundas diferencias de intereses, proyectos y concepciones. Lo que ayuda a desdibujar el papel opositor, la importancia de la acumulación de fuerzas y el debate ideológico.

14- Los documentos a discusión del congreso deberían constituir un fuerte revulsivo que obligue al FA a repensarse tras una derrota electoral derivada de una crisis arrastrada durante demasiados años. Como están planteados, en los documentos para el congreso no se va mucho más allá de una genérica constatación de hechos y una formalidad plagada de deseos, que evita abordar los temas más difíciles.

Si se quiere, los documentos como tales, son un síntoma más del debilitamiento de los organismos centrales del FA, de la importancia de diferencias que existen entre las concepciones de las organizaciones políticas que lo componen, y de la falta de prioridad en el logro de acuerdos y propuestas comunes.

15- De ser ésta la unidad "realmente existente", resulta indispensable adquirir conciencia de la dimensión de las dificultades a superar que tenemos por delante, a fin de generar los cambios en el FA que lo ubiquen en condiciones de dar respuesta a las demandas reales de las mayorías perjudicadas por la crisis y derrotar en definitiva al proyecto neoliberal.

## **EL FA COMO MOVIMIENTO Y EL PAPEL DE LA ESTRUCTURA ORGÁNICA**

16- El anotado predominio del funcionamiento del FA como coalición, convive con una estructura de los comités de base, que a pesar de todo logra mantener cierta presencia, e incidencia en las resoluciones adoptadas a nivel central. A la vez que mantienen un trabajo barrial y departamental que les permite ser una caja de resonancia de los problemas sociedad.

Los comités, constituyen el centro de actividad política de un núcleo importante de militantes no sectorializados y son lugar de despliegue zonal del accionar de los sectores políticos.

17- Sin embargo, los Comités de Base muestran desde hace ya muchos años dificultades de funcionamiento, discusión política y acción concreta en el territorio. Su vaciamiento constituye una realidad generalizada que se acentuó durante los gobiernos del FA, con excepciones y salvo en los períodos electorales. En cuanto estructura organizativa, han sido el escenario de las pujas entre los sectores políticos, lo que debilita su rol fundamental de actor político y social a nivel barrial.

18-Sin orientaciones claras para la acción política, desatendido su rol fundamental de intercambio y participación en el acontecer cotidiano de la sociedad, y llevados a ser actores en la competencia sectorial interna, la situación de los Comités de Base en la actualidad es una muestra del debilitamiento del FA como movimiento.

19-Ello ha dado lugar a cuestionamientos sobre su representatividad real, el peso que el estatuto les asigna en las decisiones orgánicas, y a su propia estructura de funcionamiento. La superación de esas debilidades y críticas, requiere de la presencia en el Plenario, el Congreso y demás organismos, de compañeros representativos de comités y coordinadoras llenas de militantes y adherentes, defendiendo posturas y propuestas que reflejen los reclamos y necesidades de los ciudadanos de los lugares en que se mueven y discutidas con su amplia participación.

20-Debido a sus propias características, a que una parte importante de sus militantes pertenecen a algún sector, a la propia incidencia de éstos, etc., los comités se ven limitados en sus posibilidades de incidir en la línea política del FA salvo en situaciones excepcionales como lo ha sido la recolección de firmas contra la LUC. Dinámica que no podrá cambiar, si no cuentan con una orientación y una atención política que habilite y potencie su capacidad de elaboración e incidencia.

21- Los documentos anotan el “abandono” de los comités, pero nuevamente no se refieren a sus posibles causas, de la misma forma que no dan pistas sobre las formas de devolverles o asignarles rol de mayor importancia en el accionar político del FA. Los documentos de autocrítica pasan de la constatación de hechos a una aspiración de cambio, que aunque acertada, ignora la indispensable necesidad de considerar causas y caminos para alcanzarlo.

22-La conducta de las organizaciones políticas tiene mucho que ver con ese desplazamiento de los Comités, lo que hace indispensable expresarlo y discutirlo. Los Comités han sido utilizados por las organizaciones políticas como campos para reclutar adherentes, como herramientas para el logro de un mayor peso en las definiciones de los organismos comunes, como “fuerza de tareas” o hasta de alguna forma de “mano de obra”, etc. Mucho menos como la herramienta política con el potencial que en la recolección de firmas vienen de demostrar.

23- Es decir, que la realidad de los comités de base responde también a errores en las estrategias de los sectores políticos. Por lo que devolverles su protagonismo en el accionar político y social, requiere también de un acuerdo político y de un compromiso de ellos que reconozca, asegure y defienda la importancia de su espacio.

24-La obtención sobrada de las firmas para el referéndum tuvo cómo uno de sus actores principales a las bases del FA organizadas en los Comités. Ellos formaron parte de una

movilización que sobrepasó claramente a las fuerzas políticas enfrascadas más bien en sus proyectos orientados fundamentalmente a lo electoral.

25- En su fuerte compromiso con la recolección de firmas, los Comités lograron cierta independencia de las estrategias de las organizaciones políticas, adquiriendo una dinámica propia. Pero como todo movimiento de base, se corre el riesgo de que ese potencial se diluya, en especial luego de la votación del referendo contra la LUC, si no aparece una conducción política que proyecte y traduzca ese potencial en un accionar político que incida en la sociedad.

26- El caso tiene paralelos con lo que ocurre en varios países de Latino América, en los que se dan importantes movilizaciones sociales con independencia de los partidos y a pesar de ellos, las que luego se agotan al carecer de dirección política. La recolección de firmas se puede inscribir en esos movimientos “del abajo”. Expresiones de la protesta popular de una sociedad acosada por la crisis y de la carencia de las respuestas por parte de las fuerzas políticas. Estas no estarían impulsando los cambios que se requieren al estar atrapadas en una dinámica política que se desarrolla en el seno de la institucionalidad, lo que les impide conocer, entender y atender los reclamos de las mayorías sociales.

27-Una diferencia propia con las formas que asumen esas protestas, radica en que parte fundamental de esa movilización se origina en grupos que forman parte de una organización política, el FA, e integran sus estructuras orgánicas formales. Además de su fuerte coordinación con las organizaciones sociales se trata de una peculiaridad que distingue al FA respecto a otras izquierdas: ser a la vez coalición y movimiento. Característica y capital político de enorme importancia, que es necesario tener muy en cuenta en el diseño de las estrategias de acción política para los cambios.

28-El predominio anotado del funcionamiento como coalición se vio alterado por la campaña de recolección de firmas, debido a que la militancia de base organizada en torno a los Comités adquirió independencia de las organizaciones políticas y aliándose con la central sindical y otras organizaciones sociales, mostró una importante capacidad de incidir en el panorama político. Los documentos no dan cuenta de las causas de ese resurgimiento, ni de su real dimensión; menos de su potencial político.

29- A pesar de su magnitud, el protagonismo de los comités en la recolección de firmas no repercutió en la dinámica interna del FA, más que lateralmente. Los sectores políticos, centrados en la dinámica institucional, en sus estrategias y desacuerdos, no fueron capaces de advertir las señales que desde los comités se les enviaban.

Este aspecto tampoco posee un tratamiento acorde en los documentos para el congreso.

## **LA NECESIDAD DE UN PROYECTO TRANSFORMADOR QUE DE RESPUESTA AL NEOLIBERALISMO**

30-Los cambios a nivel mundial, la profundidad de la crisis, los estragos de los proyectos neoliberales, las renovadas estrategias de la Derecha, las modificaciones en la estructura de la sociedad, sus nuevas expresiones y dinámicas, demandas y necesidades, son una apelación a la urgencia de construir de un proyecto de país que haga posibles las grandes transformaciones que esas realidades reclaman sin demora. En segundo lugar, se hace

necesaria la concepción de una estrategia para realizarlo. Y tercero la construcción de la fuerza política y de las alianzas que estén en condiciones de llevarlo adelante.

31- Los documentos para el congreso hacen centro en la necesidad de construir una gran alianza de sectores sociales, pero omiten la necesidad de elaborar un proyecto de país que dé respuesta a las demandas de esos sectores, permita nuclearlos en torno a ella, y de disponer de una herramienta política en condiciones adecuadas. Ya no resulta creíble y es inviable, una propuesta que se reduzca a un conjunto de medidas que respondan a alguna de las necesidades inmediatas de cada uno de esos sectores. Se requiere un proyecto integral, articulado, un nuevo modelo de país.

32- La situación del FA no obedece sólo a causas internas, se podría afirmar que en ella hay también reflejos de la crisis del capitalismo y de las izquierdas a nivel mundial. El neoliberalismo no se encuentra ya en condiciones de dar respuestas a las demandas de una economía que se reconfigura montada en acelerados cambios tecnológicos, como tampoco a las de una sociedad en la que durante su predominio crecen las desigualdades, las necesidades básicas de las grandes mayorías no están cubiertas y los derechos son vulnerados. A la vez que la naturaleza muestra sus límites ante un forma de producir y consumir que agota sus recursos.

33- En éste panorama el camino a recorrer para que el FA conciba un proyecto transformador de país y una estrategia común que permita hacerlo posible, con el que acuerden y se comprometan todas las organizaciones políticas que lo integran, se encuentra plagado de dificultades. Todo ello nos pone ante un desafío de enormes dimensiones que los documentos tampoco logran aquilatar.

34-Las respuestas que reclama la crisis son de una magnitud tal que no se alcanzan sólo con alianzas electorales; las que tampoco podrá proporcionar un gobierno sin ideas de cambio claras y fuertes consensos. Lo que la sociedad demanda es un proyecto que contenga una visión del futuro capaz de entusiasmarla y comprometerla.

En la situación actual, construir una alternativa de izquierda al neoliberalismo es la única forma de hacer viable un próximo gobierno del FA. La crisis no podrá superarse en base a medidas o reformas aisladas.

35-Los cambios que el FA produjo durante sus gobiernos fueron de enorme importancia, pero con ellos se puede decir que llegó al límite de las transformaciones posibles en base a su programa y a las políticas que llevó adelante. Hoy ya no contamos con las respuestas necesarias a los problemas presentes y a los escenarios venideros.

36-Las iniciativas surgidas en distintas instancias sociales de reunir expertos para diseñar un modelo futuro de país, dan cuenta del agotamiento de las propuestas y soluciones existentes y de la demanda por concebir proyectos de futuro para el Uruguay. A la vez, el hecho de que la mayoría de esas iniciativas se fueran diluyendo sin que dieran lugar a propuestas suficientemente acabadas y de amplia aceptación, no sólo es índice de las dificultades para concretarlo, sino de que ese trabajo programático debe de contar con un fuerte respaldo político para no quedarse en el papel.

37- Hasta ahora no se dispone de un esbozo de las grandes líneas del programa que presentará el FA para reconquistar el gobierno en las próximas elecciones. Tampoco se conocen los de las fuerzas políticas que lo componen. El vacío programático del FA es un problema que se debe

afrontar de inmediato y en el que se juega no sólo su futuro, sino el del país. El FA es la fuerza de los cambios, por lo que es su obligación contar con un programa de transformación que le devuelva la esperanza y la confianza a la sociedad.

38-La situación en que se encontrará el país en marzo de 2025 y la coyuntura mundial, no podrá ser abordada si además de una amplia alianza en que se apoye, no se dispone de un proyecto y de una estrategia definidos, Su carencia llevará a que rápidamente el gobierno se vea enfrentado a dificultades que lo volverán rápidamente inestable y frágil. Se encontrará ante la necesidad de enfrentar una crisis política y social sin contar con herramientas para intentar superarla, y a una oposición que no descartará ningún medio para defender el modelo que asegura los privilegios de los sectores dominantes.

Solo una sociedad esperanzada en los cambios y confiada en la capacidad del gobierno para llevarlos adelante, hará posible sobrellevar las dificultades y desafíos ante los que se verá ubicado.

39- En ese escenario que se avizora para 2025, tampoco será posible manejar las diferencias y enfrentamientos internos que se dieron en los anteriores tres gobiernos. Los cambios necesarios para superar la crisis habrán de ser de una profundidad estructural tal, que implican definiciones políticas mucho más complejas que un acuerdo sobre reformas sectoriales específicas. Para gobernar en el contexto que se avecina, se requiere disponer de un conjunto de ideas definidas, estudiadas, discutidas y consensuadas sobre el rumbo de la economía y la sociedad.

Pero por sobre todo de un fuerte acuerdo político de las organizaciones que componen el FA en los contenidos y en la estrategia a llevar adelante, que permita enfrentar las enormes resistencias que se deberán superar para concretarlo.

40-La crisis alcanza también a los sistemas de gobierno democráticos, cada vez más inestables, cuestionados y resquebrajados, tanto en sus centros de Europa y EUA, como en varios países de nuestra América Latina. El avance y las transformaciones en el modelo neoliberal choca con el pacto político y social en que se basan los sistemas democráticos, provoca enfrentamientos feroces que son difíciles de manejar por las instituciones, que resultan desconocidas y manipuladas por los gobiernos de Derecha.

41-Por otra parte a las crisis que sufren las democracias “occidentales” se suman las realidades institucionales y políticas de numerosas naciones de Asia y África. Parece llegado el momento de examinar en profundidad si el modelo de democracia que se nos presenta como ejemplo es el único posible, si se adapta a sociedades con historias, tradiciones y culturas que poseen enormes diferencias. Los pueblos tienen el derecho a construir sus propias formas de democracia, que de acuerdo a sus aspiraciones y características, representen efectivamente la voluntad popular y garanticen el respeto de los derechos políticos, económicos y sociales de sus ciudadanos. Porque como los acontecimientos recientes lo vienen demostrando una vez más, la democracia no se importa, ni se implanta con drones y misiles.

42-Nuestra república no es ajena a esos procesos, el gobierno de la coalición ignora la Constitución y desconoce la institucionalidad. Abusa de las mayorías parlamentarias, ignora a una minoría que representa a la otra mitad del país, no informa a la ciudadanía, empobrece el debate político, etc. La LUC, el monopolio entregado a un operador portuario privado, los proyectos de presupuesto y rendición de cuentas, y tantos otros casos, son muestras patentes de ello.

43- En Uruguay sigue rigiendo una constitución concebida en 1967 que optó por dar respuesta a la crisis del momento fortaleciendo al Ejecutivo, limitando las potestades del Parlamento, debilitando los controles y obturando la participación democrática. Hoy hablar de reforma constitucional no es una meta de avance institucional deseable como lo era cuando el FA se propuso discutirla; se ha convertido en una necesidad impostergable.

44- El caso de Chile, como el planteo del nuevo gobierno del Perú, entre otros, informan de una tendencia reformista que cada vez se expresa con mayor claridad. La institucionalidad vigente, nos muestra todos los días sus límites, y su inadecuación para afrontar la crisis, los cambios que se vienen produciendo y las transformaciones que se requieren para superar la apuesta neoliberal.

45- En fin, que la movilización para la recolección de firmas para derogar la LUC haya conducido prácticamente en paralelo de la dinámica política institucional sin casi afectarla; las restricciones que contiene la Constitución para plebiscitar una ley, las posibilidades que deja abiertas para que el gobierno haga uso de un “dispositivo” legal como el de las leyes de urgente consideración, son muestras sobradas de esa decadencia institucional. No se necesitan más ejemplos para concluir que el programa de cambios futuros del FA, debe obligatoriamente integrar la discusión de la reforma de la constitución.

Una Asamblea Constituyente convocada para pensar la institucionalidad futura en que se asiente el programa de cambios, impulsado y enriquecido por una amplia participación de los sectores populares, será el ámbito inigualable de expresión verdaderamente democrática para esa reforma.

## **LA RECOLECCIÓN DE FIRMAS CONTRA LA LUC**

46-El proceso por el que el FA llegó al acuerdo de acompañar la iniciativa del referéndum contra 135 artículos de la LUC propuesta por el PIT-CNT y demás organizaciones sociales, da otra muestra clara de la magnitud de las diferencias entre las distintas visiones que conviven en su seno. Existieron valoraciones negativas sobre sus posibilidades, diferencias en cuanto a su oportunidad estratégica, dificultades para definir la participación del FA, largas discusiones sobre qué aspectos de la ley serían cuestionados, etc.

47-El hecho de que no sólo se hayan alcanzado las firmas, sino el enorme número de las conseguidas y la movilización que produjo, supuso cambios en la correlación de fuerzas, en la ubicación estratégica del FA respecto al gobierno. Y lo coloca en una situación nueva tanto respecto a su rol como oposición, como en su estrategia de acumulación hacia el 2024. Lo que obliga a un análisis en profundidad sobre las causas de ese triunfo y sobre la definición del posicionamiento futuro.

48- Es por ello que sin perjuicio de la necesidad de seguir discutiendo sobre la autocrítica y el balance de los gobiernos del FA, el orden del día del Congreso debe ubicar en sus prioridades la consideración de las repercusiones del logro de las firmas en el escenario político y de la estrategia para ganar el referéndum contra la LUC.

49- Ello implica una revisión crítica de las estrategias seguidas hasta el momento por los principales sectores políticos del FA, centradas fundamentalmente en el triunfo en las elecciones nacionales de 2024 y la reconquista del gobierno. No porque ese objetivo haya perdido importancia, sino porque la movilización por las firmas demostró que existen



necesidades y reclamos urgentes de la sociedad que deben ser atendidos, que los estragos de las políticas neoliberales del gobierno reclaman de respuestas inmediatas. Y sobre todo porque existe un importante sector del pueblo dispuesto a luchar por esos objetivos, en el que las bases del FA son un actor de crucial importancia.

50- La principal lección que se puede extraer de la campaña de recolección de firmas es la necesidad de que el FA lleve adelante una estrategia claramente opositora al gobierno, que cuestione sus proyectos y medidas, proponga alternativas, brinde un fuerte respaldo a las luchas sociales, lleve la discusión pública a un debate de ideas y se presente ante la sociedad como la única opción viable de cambio para superar la crisis. Es en ese marco que se debe inscribir una estrategia electoral hacia el 2024.

51-La obtención de las firmas y la participación de los Comités, en esa tarea constituyen un llamado de atención a los sectores políticos del FA, les dice que no están respondiendo a las demandas reales de la sociedad que sufre los impactos de la crisis y de profundos cambios.

Al evitar tratar éstos temas fundamentales, y no intentar dar respuestas a ese bloqueo, los documentos para el congreso pierden la capacidad de ser una herramienta para modificar el rumbo.

### **UN CONGRESO QUE PREPARE AL FA PARA DERROTAR AL NEOLIBERALISMO Y LOGRAR LA TRANSFORMACIÓN DEL PAÍS.**

52-La derrota electoral del FA obedece a un conjunto complejo de factores que abarca lo político, ideológico y cultural, que los documentos exponen y analizan. Aunque el análisis y el debate se encuentra lejos de estar agotado. Lo cierto es que se produjo un importante desgaste derivado especialmente de las diferencias existentes y la crisis económica mundial operó fuertemente durante el último gobierno. Las respuestas no fueron suficientes, ni tampoco el gobierno ni el FA estuvo en condiciones de concebir y plantear una propuesta superadora. Ello se tradujo en protestas, críticas y desencanto, que la Derecha, dedicada a una oposición feroz, supo aprovechar.

53- El próximo Congreso, debe asumir la urgencia comenzar desde ya trabajar en el proyecto del FA alternativo al neoliberalismo que lleve adelante los cambios indispensables que la crisis impone. Para ello es necesario lograr el consenso y asegurar compromiso de las fuerzas políticas que lo integran, así como de sus bases, para darle prioridad a la construcción de ese proyecto.

54- El trayecto de construcción del nuevo programa de cambios podría en primera instancia abrirse a la sociedad y sus distintos sectores y culminar en un congreso del FA carácter programático que lo apruebe y sea la base de las propuestas electorales del candidato común elegido. El compromiso de las fuerzas políticas que integran el FA se debe concretar en su participación al mayor nivel en esas instancias, asumiendo un fuerte protagonismo, dando a conocer sus visiones y propuestas sobre cada tema; poniéndolas sobre la mesa para que el debate además de transparente y fructífero, vaya generando las bases para una síntesis que resulte en un gran acuerdo programático.

55- Si bien los plazos son limitados, un adelanto o ensayo de esa tarea consistiría en que en el marco de la campaña por el referéndum contra la LUC, el FA proponga alternativas a las soluciones contenidas en los 135 artículos plebiscitados. Ello permitiría elevar el tono de la

campaña y en especial hacer que el pueblo discuta y exponga sus opiniones. Si bien la elaboración de un programa común se encuentra dificultada por la falta de acuerdos, y lo lógico sería que esas propuestas específicas se derivaran y fueran expresiones del mismo; el hecho de hacer que el FA discuta sobre esas alternativas, podrá generar un ambiente favorable para impulsar las discusiones programáticas y permitirá tomar conciencia de la urgencia de encarar esa tarea.

56-El referendun contra la LUC se ha convertido en un parteaguas, en una instancia política definitoria. En consecuencia no sólo será el momento para que el FA sólo exponga sus razones para derogarla, sino para mostrarse como alternativa al proyecto neoliberal del gobierno. Por lo tanto, el Congreso como evento orgánico del FA de la mayor importancia e instancia privilegiada de participación, debe asignar un espacio importante de su agenda a la consideración de la estrategia a desarrollar para lograr la derogación de la LUC.

57- La movilización por las firmas es una muestra más de que el FA no puede dejar de dar respuestas a las demandas de la gente ante la crisis social que provocan las políticas neoliberales del gobierno de la coalición. Si ellas no aparecen se corre el riesgo de que en el pueblo empiece a ganar el desánimo, el descrédito y la desesperanza en la izquierda y en la misma política. Caldo de cultivo para opciones de derecha irracional y radical que prosperan aún en países considerados y presentados como modelos de democracia.

Partido por la Victoria del Pueblo – Espacio 567 - Frente Amplio